

empezó haciendo constar que aunque no tenía grandes objeciones que hacer á la doctrina vertida por aquél, se veía obligado, sin embargo, á manifestar su disconformidad en un punto que, aunque fuese de poca importancia al parecer, él creía debía concedérsele mucha por el cargo que por muchos se nos hace, de lo que se llama por algunos manía operatoria y afán de lucro y falta de conciencia en los cirujanos y por ciertas otras gentes. Y después de exponer el Dr. Gúdel que no llegaríamos á desvanecer tan graves imputaciones, si no conseguimos rectificar los errores que pudieran haberse cometido, entró de lleno en materia para ocuparse exclusivamente del punto á que su rectificación se dirigía. No estuvo conforme el Dr. Gúdel con la división en cinco grupos de enfermedades, de las cuales hizo derivar el Dr. Recasens las causas que podían justificar la intervención quirúrgica en las vías biliares. En concepto del Dr. Gúdel, debía eliminarse ó suprimirse el correspondiente á las neoplasias. Y tomando por tipo de las mismas el cáncer del páncreas que el Dr. Recasens había mencionado como causante de tan grave complicación, como la interrupción de la circulación biliar, por compresión del conducto colédoco, negó que la *colecistenterostomía* fuera aceptable como buena indicación para remediar este accidente, puesto que el enfermo, con operación ó sin ella, estaba destinado irremisiblemente á próxima y segura muerte. La misma contraindicación creyó que existe el Dr. Gúdel en cualquiera de las operaciones que en las vías biliares puedan practicarse, mientras los accidentes que pudieran exigirlos fuesen producidos por aquellas mismas causas, declarándose, por el contrario, entusiasta partidario de la acción del cirujano cuando los desórdenes que se pretendiese corregir fuesen producidos por enfermedades de relativa benignidad, ó determinados por la litiasis biliar ó también por traumatismos. Y después de varias consideraciones en apoyo de la opinión que sustentaba, terminó su discurso el Dr. Gúdel, formulando la conclusión de que la intervención quirúrgica en las vías biliares, cuando los accidentes que la reclaman reconozcan por